

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida

“Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.”

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Confesar que Jesús es el Mesías es vivir como él nos enseñó: ¿Qué debe cambiar en nuestra vida para lograrlo?

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Padre Bueno, ayúdanos a creer en Jesús y a seguir sus pasos. Danos fe para reconocer su presencia entre nosotros, y sentirlo vivo en los que sufren y en los que son excluidos y marginados. Ayúdanos a reconocerlo para aprender de su vida y comprometer la nuestra hacia la realización de tu voluntad, el Reinado de la Vida, la justicia y de Amor. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

21º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A- Mateo 16, 13-20



1. Oración Inicial.

Señor de la Vida, tu Palabra es la fuente viva. Envía tu Espíritu Santo para acercarnos a ella y comprenderla. Danos también la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El evangelio de Mateo tiene su propia visión sobre la fundación de la Iglesia y nos presenta a Jesús como un constructor dedicado a asegurar la solidez de sus cimientos. A la mitad del camino de Jerusalén, o sea, en la exacta mitad del proceso de formación de los discípulos, Jesús los interroga: "¿Quién dice la gente que sea yo?" Después de saber la opinión de la gente, quiere conocer la opinión de sus discípulos. Pedro, en nombre de todos, hace su profesión de fe. Jesús confirma la fe de Pedro. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 16,13-20. Leemos este texto de Mateo con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Luego cantamos: "*Su nombre es Jesús*" n° 65 o "*Jesús es el Mesías*", n° 211. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) ¿Qué versículo o parte del texto recordás más?

- 2) ¿Cuál es la primera pregunta de Jesús a sus discípulos? ¿Cuáles son las opiniones de la gente sobre Jesús?
- 3) ¿Cuál es la segunda pregunta de Jesús a sus discípulos? ¿Cómo respondió Pedro en nombre de los discípulos?
- 4) ¿Por qué Jesús le llama "dichoso" ("feliz")?
- 5) ¿Cuál es la nueva misión que el Señor encomienda a Pedro para la edificación de la comunidad cristiana?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) En el texto aparecen muchas opiniones diversas sobre Jesús. ¿Cuáles son algunas de las opiniones que existen hoy sobre Jesús?
- b) La pregunta de Jesús también va dirigida a nosotros(as), a la Iglesia de hoy, a nuestra comunidad, a mí personalmente: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Quién es para nosotros Jesús? ¿Qué significa en nuestra vida?
- c) Si creemos en Jesús, ¿cuál debe ser nuestra conducta? ¿Cuál es la misión que de ello resulta?
- d) Somos discípulos misioneros(as): ¿cómo compartimos con los demás la fe y el amor, consecuencia de nuestro seguimiento de Jesús?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad en nuestra vida?